

Certificado

Buenos Aires 30 de abril de 2015

BORGET, AUGUSTE

Córdoba arribando a través de la pampa.

Dibujo grafito sobre papel. Medidas: 21,2 x 32,2 cm. En el extremo inferior derecho, la inscripción manuscrita: "Córdoba en arrivant par la pampa. Amerique du Sud". Al dorso un sello húmedo circular con el nombre del autor, y en el centro el número 13. Obra en muy buen estado de conservación.

Reproducido en "La Monumenta Iconográfica" de Bonifacio del Carril, en la plancha XCII, y en "Las Pampas y Los Andes", en la plancha IX.

Auguste Borget (Issoudun, Berry, 1808 – Chateauroux, 1877) fue un pintor francés, discípulo de Boichard y de Gudin. Amigo íntimo de Balzac y de George Sand. Viajó por la India, Filipinas, Oceanía, y visitó Brasil y el Río de la Plata. En marzo de 1837 arribó a Buenos Aires realizando un álbum con dibujos de vistas de la ciudad y paisajes y tipos característicos del campo argentino. Pasó después a Chile donde conoció al pintor alemán Mauricio Rugendas con quien realizó algunos trabajos. En su álbum "Fragments d'un Voyage Atror du Monde", figuran varias escenas porteñas que han servido de inspiración para Rugendas, como por ejemplo "Une Rue de Buenos Ayres" firmado: "A. Borget, del et lith". Sus apuntes se estamparon en Francia hacia 1845. Colaboró como dibujante en la "Ilustración Francesa" y en otras publicaciones de viajes.

Su álbum "Las Pampas y Los Andes", jamás editado hasta su publicación en Buenos Aires en 1960, reproduce además del presente, otros 23 dibujos del autor; escenas y paisajes de Buenos Aires, Mendoza, Chile y Perú. Todas estas obras integraron la colección de Bonifacio del Carril, aquel notable intelectual y coleccionista argentino, artífice de la editorial Emecé, tres veces presidente de la Academia Nacional de Bellas Artes y autor entre otros títulos, de la "Monumenta Iconográfica", donde incluyó el presente dibujo, seleccionándolo entre los 23 que poseía del autor.

En el dibujo, titulado "Córdoba arribando a través de la pampa" observamos toda la maestría de este gran artista. Trazos firmes y seguros, propios de una mano sensible a la vez que experimentada en el arte del dibujo, nos muestran a un grupo de jinetes a caballo descendiendo por un camino de lomas, y arribando a la ciudad de Córdoba, la que se divisa a lo lejos, en el horizonte, con su perfil de cúpulas, distinguiéndose su Catedral. Fue realizada con trazos más sutiles, realizando de ese modo la lejanía de la ciudad, y la profundidad en la obra.



Delante de la urbe se advierte un carro tirado por bueyes y acompañado por caballos. En el primer plano contemplamos a los viajeros, transitando un camino rodeado de vegetación. Su pericia nos entrega una bella combinación de ágiles trazos de distintos grosores e intensidades de negro; Borget logra cabalmente los claroscuros y volúmenes de la flora. A la derecha, dos cóndores sobrevuelan en búsqueda de comida.

Don Hilario
Director